

Una Misión, Un Mensaje, Un Pueblo

Ministerio Hispano: Una Explosión de Vida y Energía para la Iglesia

Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos. Clamaban a gran voz, diciendo: “¡La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero!” (Apocalipsis 7:9-10, Reina Valera 1995).

Dios esta trayendo a la comunidad hispana virtualmente a toda comunidad de los Estados Unidos. Al hacer esto, él también está proporcionando grandes oportunidades para la Iglesia Luterana—Sínodo de Missouri (ILSM), de crecer, fortalecerse y enriquecerse.

Este reporte del Comité Cinta Azul sobre los Ministerios Hispanos busca reflejar las esperanzas y las necesidades de la comunidad hispana dentro del Sínodo de Missouri y su deseo de ser una parte creciente de este cuerpo eclesiástico. De hecho, creemos que este informe tiene implicaciones para el ministerio con todas las poblaciones étnicas y dentro del Sínodo en sí mismo.

Nosotros vemos este reto: Mientras la ILSM busca “ser misionera,” esforzándose hacia la meta de 100 millones de “eventos críticos” de su iniciativa en *Ablaze!*, también tiene la responsabilidad de “discipular”- bautizando, enseñando y cuidando de aquellos quienes ya han sido presentados ante el Salvador Jesucristo. El reto es hacer sentir bienvenidos a quienes el Espíritu Santo ha puesto en medio de nosotros, recibéndolos como ciudadanos hermanos del pueblo de Dios y miembros de su familia.

“Por eso, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. En él todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.” (Efesios 2:19-22 Reina Valera 1995).

Tarea

El Presidente de la ILSM, Gerald Kieschnick, designó al Comité Cinta Azul sobre los Ministerios Hispanos en junio del 2006. Les dio la tarea de estudiar y determinar la mejor metodología para que el Sínodo pueda promover activamente su misión para con los hispanos (latinos).

Cuatro meses más tarde, en octubre del 2006, el *U.S. Census Bureau* estimó que la población de los Estados Unidos alcanzó 300 millones de personas, incluyendo a 43 millones de personas de origen hispano.

- Hoy, más del 14 por ciento de estadounidenses son de descendencia hispana. (Compare esto con el año 1966 cuando la población de los Estados Unidos era de 200 millones y los hispanos totalizaban sólo 8.5 millones o cerca del 4 por ciento.)
- Durante las últimas cuatro décadas, la población de los Estados Unidos creció en 100 millones de personas de las cuales 36 millones eran hispanos—y de éstos, 29 millones eran inmigrantes.

Hace dos décadas, pocos podían proyectar lo que vendría. Con el resto de la sociedad, la ILSM ve una escena norte americana increíblemente diversa en color, origen geográfico, idioma y costumbres. Teniendo en cuenta las estadísticas, los hispanos son los más prominentes.

Historia

Así como no hay historia de ministerio con los hispanos en el Sínodo de Missouri, tampoco existe un solo conjunto de criterios para describir un ministerio hispano o una congregación hispana. Tampoco tiene el Sínodo un mecanismo para identificar las familias que hablan español dentro de las congregaciones de habla inglesa. El Comité Cinta Azul tiene conocimiento de algunos grupos de adoración hispana que no están organizados dentro de congregaciones. Nosotros sabemos que la población hispana es extremadamente móvil y mientras podríamos estar decepcionados por la falta de crecimiento en una misión hispana, también nos damos cuenta que de 200 a 300 personas podrían haber pasado por tal misión en su camino a una vida mejor.

Los hispanos constituyen un grupo diverso. Es así como El Comité Cinta Azul entiende el término “hispano” o “latino” como el grupo mayoritario de gente en los Estados Unidos con raíces en la América Latina de habla hispana. Mientras que el gran número de latinos en los Estados Unidos tienen sus raíces en México, los que hablan español vienen también de América Central y de América del Sur, además de los países del Caribe como Cuba y Puerto Rico.

El Sínodo tiene por lo menos 80 años de trabajar en ministerio con hispanos. El Reverendo Cobian, nativo de Puerto Rico, comenzó ministerios con mexicanos y méxico-americanos en San Antonio en 1926. El Reverendo Andrés Meléndez, también de Puerto Rico, comenzó ministerios en el sur de Texas durante las décadas de los años 30 y 40. Estos dos hombres fueron productos de los esfuerzos misioneros del Sínodo de Augustana, ahora parte de la ELCA.

Alrededor de 1910, el Distrito del Sur otorgó recursos financieros y humanos para la misión en Cuba. Esta misión continuó a través de la revolución cubana cuando la repatriación de misioneros a la Florida permitió trabajo con hispanos en ese estado.

Desde 1960, ministerios en New York y New Jersey evangelizaron comunidades de inmigrantes de Puerto Rico, Cuba y la República Dominicana. En el Oeste Central, se comenzaron ministerios en Chicago y Milwaukee durante los años 50 y los 60, en Cleveland durante los 70 y en Indiana durante los 90.

En la costa del Pacífico, el Reverendo Theiss hizo un llamado para que se trabajara entre los hispanos en California en 1906. Se trabajó durante los años 30 en Los Ángeles, los 40 en Santa Ana, y los 80 en el norte de California.

Hoy hay ministerios hispanos en 24 de los 35 distritos de la LCMS (y es probable que existan oportunidades en todos los distritos). Setenta y tres proyectos de misiones se podrían llamar “autónomos”, es decir, existen como congregaciones con sus nombres en español. Otras 70 misiones trabajan unidas con congregaciones anglo-americanas. Desde el comienzo de este siglo, 76 misiones nuevas han sido establecidas. El Sínodo tiene 139 trabajadores de origen hispano, incluyendo 99 pastores, diaconisas, profesores y obreros laicos. Se estima que 10,000 hispanos son miembros de congregaciones de la LCMS.

Cinco instituciones han sido proveedoras de pastores ordenados para el ministerio hispano.

- De los 40 anglos bilingües en el ministerio hispano, casi todos vienen de los seminarios de St. Louis y Fort Wayne. La mayoría aprendió el español durante sus estudios a nivel bachillerato y sirvieron como vicarios o misioneros con llamado en América Latina.
- En los años 50, el Instituto Bíblico de Monterrey, México, entrenó a hombres para el ministerio pastoral. La mayoría de estos pastores que sirvieron en los Estados Unidos y la frontera mexicana están ahora jubilados o han fallecido.
- El Instituto para Ministerios Hispanos fue auspiciado por Concordia University, River Forest, IL., de 1978 a 1987. Hombres fueron preparados en el idioma español para ser ministros ordenados por una facultad de tres personas que trabajaban de tiempo completo. Funcionando como un programa de coloquio, preparaba hombres para vicariatos convertibles después de 27 meses de instrucción a tiempo completo. Alrededor de 20 hombres completaron el programa.
- El Instituto Hispano de Teología, establecido en 1987 con oficinas en el área de Chicago, preparó hombres hispanos para ser certificados y ordenados, y a diaconisas para ser certificadas y comisionadas. El Instituto también entrena obreros laicos. El programa combina con éxito el uso de vídeos con instrucción local en más de 30 ciudades a través de una secuencia de 10 cursos de nivel pre-seminario. Generalmente, 150 hombres y mujeres han tomado los cursos pre-seminario y cerca de 15 hombres y mujeres han sido matriculados en cursos a nivel de seminario para alcanzar el ministerio pastoral o la certificación de la diaconisa.
- Desde septiembre del 2006, el Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia, St. Louis, ha incorporado—y continuado—el trabajo del Instituto Hispano de Teología.

Reconociendo el crecimiento de la población hispana en los Estados Unidos, la Junta de Misiones creó una posición administrativa para los ministerios hispanos a finales de los años 70. El Reverendo Carlos Puig, seguido por el Reverendo Roberto González, sirvieron a tiempo completo entre 1978 y 1994. El Reverendo Ángel Pérez sirvió a medio tiempo de 1994 a 1998 y el Reverendo González retornó a tiempo completo entre 1998 y el 2003. El puesto ha estado vacante desde que el Reverendo González aceptó un llamado parroquial en el 2003. A principios de los años 70, se constituyó la Conferencia Hispana Nacional para reunir los trabajadores en el ministerio hispano y representantes de congregaciones hispanas cada tres años.

El Evangelismo entre gente de habla hispana es conducido por la Liga Internacional de Laicos Luteranos a través de su ministerio de la Hora Luterana. Un ministerio aun más grande fue la versión en español de La Hora Luterana que comenzó en 1941 y funcionó por 31 años con el Dr. Andrés Meléndez. El programa radial salió al aire en América Latina, España y los Estados Unidos.

La Editorial Concordia ha proporcionado materiales en el idioma español por más de 50 años. Tres pastores y editores talentosos (el ya fallecido Dr. Andrés Meléndez, El Rev. Carlos Puig y el Rev. Héctor Hoppe) han establecido la Editorial Concordia como una fuente primordial de obras teológicas en español. Bajo la dirección editorial del Dr. Meléndez, la Editorial Concordia publicó el *Libro de Concordia* completamente en español al igual que el *Culto Cristiano*, un recurso de adoración completo, e himnario usado extensivamente tanto en los Estados Unidos como en América Latina. En los últimos 13 años, la Editorial Concordia ha florecido como una fuente de obras prácticas al igual que de obras teológicas originales. De gran importancia es una nueva serie de estudios teológicos originales diseñados desde el contexto hispano.

Visión

Hay más de 43 millones de hispanos en los Estados Unidos. Ellos constituyen un grupo diverso en términos de su país de origen, tiempo de residencia en nuestro país, cultura y su estatus legal. Muchos son católicos romanos por tradición aunque conocen poco sobre la Biblia o el evangelio de la salvación por la fe sola en Jesucristo. Vienen a este país en busca de una oportunidad económica, con los retos y problemas de esta vida que a menudo empujan hacia un lado su sed espiritual por conocer a Dios. Sin embargo, siguen sedientos.

A pesar de que hay millones de hispanos en los Estados Unidos, no los vemos en la ILSM. Estimamos que alrededor de 10,000 hispanos son miembros de la ILSM. Por la gracia de Dios, esto cambiará.

Puesto que los ministerios hispanos del Sínodo son uno con el Sínodo, estos reflejan la visión de la ILSM. La visión de la ILSM de “*One Mission, One Message, One People*” está articulada entre los Latinos como “*Una Misión, Un Mensaje, Un Pueblo*”.

Una Misión (One Mission)

En el futuro, vemos a cientos de miles de hispanos, que no son parte de la iglesia, oyendo el evangelio e integrándose por la gracia de Dios a la iglesia mediante los ministerios de la ILSM, incluyendo:

- Congregaciones que son bilingües y biculturales
- Congregaciones que son específicamente hispanas
- Colegios y preescolares luteranos
- Ministerios en universidades
- Agencias de servicio social y muchas otras.

Oímos que estos nuevos discípulos están siendo animados en la fe y enviados como misioneros a todas las gentes de su Jerusalén, su Judea y el resto del mundo.

En el futuro, vemos a miles de líderes que se están formando y están siendo equipados para llevar a cabo ministerios efectivos. Estos líderes son identificados en

nuestras instituciones existentes en el Sínodo como el Centro de Estudios Hispánicos, los seminarios, y el sistema universitario Concordia, así como también en nuevas y existentes extensiones del distrito. Se está haciendo énfasis en fortalecer trabajadores que planten nuevas misiones y tengan recursos como:

- Apoyo en oración
- Aptitud y habilidad ministerial
- Patrones sustentables
- Consejería
- Donativos especiales y
- Conocimiento legal, etc.

Un Mensaje (One Message)

Los ministerios hispanos de la ILSM comparten en solidaridad con todo el Sínodo el mensaje de salvación por medio de la gracia y a través de la fe en Cristo. Estos ministerios encuentran gozo en las verdades sólidas de la Palabra de Dios - inspirada e inerrante. Se desea con vehemencia llevar este mensaje de vida a la gente, muchas de las cuales no están conectadas a Cristo por la fe aunque puedan tener una herencia cristiana. Con la formación y el crecimiento de las congregaciones, ellas mismas proveen instrucción catequética y estudio de la Biblia, para formación doctrinal a largo plazo.

Un Pueblo (One People)

En el futuro, vemos que estos nuevos creyentes y líderes son bienvenidos por toda la iglesia. El ministerio hispano es anhelado y valorado. Vemos que los hispanos son bienvenidos por su diversidad, perspectiva cultural y dones que ellos traen a la iglesia. Son aceptados como líderes y colegas. La iglesia se ve a sí misma ministrando *con* los hispanos. Ellos están entrelazados con toda la iglesia. La iglesia confronta al racismo paciente y evangélicamente. Vemos que las puertas de nuestras iglesias, las oficinas del distrito, y las entidades del Sínodo dicen: “*¡Se habla español!*”

Problemática

Al escuchar conversaciones entre obreros hispanos y anglos en el ministerio hispano de la ILSM, este comité desea destacar los siguientes temas que reflejan la problemática actual:

Inclusión

Los hispanos en la ILSM tienden a reaccionar negativamente ante la frase “ministerio para los hispanos” cuando ellos desean fuertemente que el objetivo sea “ministerio con los hispanos.” Esto no es solamente un problema de uso de preposiciones: es la diferencia entre ser sujetos o ser compañeros en la misión y el ministerio.

Entre los obreros hispanos, las congregaciones y sus miembros, este deseo de asociación incluye el interés y el deseo de colaborar en la identificación e iniciación de misiones, la ubicación de trabajadores, financiamiento y la planeación de ministerios con hispanos.

Aislamiento

Los hispanos se sienten aislados de la iglesia. El idioma es ciertamente una barrera; la economía es otra; la cultura es otra. Aunque su misión y obras humanitarias son de buena intención, la clase media tradicional de la ILSM no se aventura a ir a los barrios, en las comunidades urbanas o a los campos con concentraciones de hispanos. Más aun, muchas congregaciones anglas y sus miembros tienen percepciones de los hispanos que podrían no ser totalmente precisas.

Este aislamiento es más agudo entre pastores en ministerios hispanos. Dentro de su circuito o distrito, ellos se sienten desconectados debido a las deferencias de idioma y de trasfondo. Información importante no les llega a su debido tiempo. Con frecuencia, sirven solos, distantes de recursos y consejería para sus ministerios.

A nivel de organización, los hispanos en el Sínodo expresan frustración—y en algunos casos, enojo—por lo que ellos ven como falta de progreso en el ministerio hispano. Debido a un corte de presupuesto, el cargo para el ministerio hispano de la Junta de Misiones de la ILSM fue eliminado hace varios años. Mientras los hispanos lamentan la pérdida de su voz y representación en el Centro Internacional, las oficinas centrales de su iglesia, ellos están más agraviados por lo que perciben como una eliminación de personal sin su opinión.

Un sentimiento de abandono también se ha expresado acerca del antes llamado Instituto Hispano de Teología que comenzó en 1978. Éste fue originalmente fundado por la Junta de Misiones y por la Junta de Educación Superior, y fue localizado en las facilidades de la Universidad Concordia, River Forest, IL. Con el paso de los años, las dos Juntas Directivas cancelaron su apoyo financiero directo cuando sus presupuestos disminuyeron. Ahora, la labor del instituto está incorporado al Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia, St. Louis, el cual está totalmente financiado por el seminario.

El deseo de tener “una voz” dentro de la estructura del Sínodo es un tema frecuente en las reuniones de este Comité y otros grupos asociados con el ministerio hispano.

Acceso

El acceso es una inquietud. Existe el deseo de tener acceso a las oficinas nacionales del Sínodo, a la junta y el personal que está a cargo de las misiones pero también con el diálogo nacional que afecta las escuelas luteranas, el desarrollo de fondos, los recursos y los servicios para las congregaciones, las comunicaciones, la educación superior y la educación en los seminarios.

Los obreros hispanos buscan recursos. Ellos necesitan a alguien “en la mesa” para comunicar al Sínodo las necesidades de las congregaciones hispanas y para canalizar los recursos y servicios necesarios para el ministerio hispano. Del mismo modo que buscan los recursos, los obreros hispanos también buscan a alguien para recibir y compartir la información, guiar, promover la confraternidad y la consejería y para proveer una conexión administrativa con el cuerpo eclesiástico. En regiones donde hay grandes concentraciones de hispanos, los distritos podrían proveer estas conexiones. Sin embargo, las oportunidades para el ministerio hispano existen aun en regiones donde los distritos funcionan con personal voluntario.

Un miembro de este comité ha expresado: “El Centro Internacional es uno de los lugares más infinitamente pobres debido a que no existe una presencia que interprete al ministerio hispano teológica, sociológica y administrativamente”. Otro miembro añade: “Y como resultado, se han tomado decisiones verdaderamente pobres en lo que concierne al ministerio hispano”.

El acceso al Sínodo está frecuentemente limitado por el idioma. Muchos pastores hispanos fueron entrenados en español para ministrar a las comunidades hispanoparlantes. Con un inglés limitado, son menos capaces de obtener recursos de las oficinas distritales o nacionales, incluso cuando se trata de dar información por teléfono o por el Internet.

“Misión”

El ministerio hispano es más que “misiones”. Una vez que personas son llevadas a una relación con su Salvador y con creyentes hermanos por medio de la Palabra y los sacramentos, ellos forman una congregación que necesita todos los recursos que toda congregación requiere para ministrar efectivamente en las áreas de evangelismo, mayordomía, educación, confraternidad, ministerio juvenil y cuidado humanitario.

El ministerio hispano es un ministerio holístico. Aunque trabajan duro, las familias inmigrantes hispanas—como los inmigrantes que les precedieron—llegan a este país con escasos recursos, trabajan con salarios mínimos y viven en viviendas de baja calidad. Además del evangelio, agradecen las despensas de alimentos, guarderías para los niños, educación para sus hijos y oportunidades para aprender inglés. Estos servicios ayudan a preparar a la gente para crecer en el evangelio y para asumir el liderazgo en sus comunidades, incluyendo sus comunidades de fe.

Conscientes de que el ministerio hispano es principalmente un ministerio de inmigrantes, este comité también reconoce la herencia hispana de los que han sido ciudadanos de esta nación durante dos siglos o más. Ellos se han encaminado hasta las congregaciones de la ILSM donde han sido miembros activos y comprometidos. Como tales, tienen dones y habilidades que pueden y deben ser utilizados para servir en puestos por elección o llamado a todos los niveles, ya sean nacional, distrital o congregacional.

El ministerio hispano ha sido muchas veces un ministerio de “último recurso”. Congregaciones en decadencia situadas en el centro de las ciudades ven a los inmigrantes hispanos poblar a sus comunidades y esperan que el ministerio hispano pueda darle continuidad a su congregación. Desafortunadamente, estos esfuerzos prolongan penosamente el cierre cuando no existen estrategias realistas, entrenamiento bicultural intencional o total responsabilidad por la misión. Por otro lado, las congregaciones anglosanas sanas pueden nutrir a los ministerios hispanos sanos, especialmente cuando se comprometen a tener hispanos bilingües y anglos que construyan puentes entre las dos comunidades. Los ministerios sanos crecen cuando provienen de estrategias de misión con un propósito que reconoce la constitución misionera de los integrantes, presupuestan realísticamente, emplea a gente competente y ministra de forma integral.

Francamente, el término “misión” está en ocasiones basado en lo que los anglos perciben que “debería ser” y no en lo que se necesita. La comunidad hispana luterana cree que atraer a los hispanos que no tienen iglesia puede ser el recurso más fuerte del Sínodo. Los hispanos luteranos dicen: “Nosotros queremos ser parte de esta iglesia”.

Para el organizado Sínodo, el reto podría ser el *escuchar* tempranamente durante el proceso de misión en una comunidad hispana.

Segunda y Tercera Generaciones

La “primera generación” se preocupa por la segunda y la tercera. Un número grande de hispanos son inmigrantes y sus preocupaciones quizás no son diferentes de las de aquellos que fundaron los sínodos luteranos hace 175 años. Estas generaciones sucesivas son el segmento de más rápido crecimiento de la población hispana en los Estados Unidos.

Al igual que los niños de los anglos—y otras poblaciones étnicas—las “vertientes generacionales” presentan increíbles retos y oportunidades para esta sociedad postmodernista. Las familias están más y más conscientes de que sus jóvenes están siendo alejados de las influencias positivas de la familia y de la iglesia. Éste es un reto que necesita ser tratado en forma bilingüe y bicultural.

Economía

Muchas familias hispanas, particularmente las familias inmigrantes, tienen ingresos limitados. Tienen recursos limitados para ofrendar a su congregación. Aunque que las oficinas nacionales y del distrito animan a las congregaciones misioneras a ser auto-suficientes, esto se hace difícil cuando las misiones son comunidades de bajos ingresos.

Algunas misiones comienzan con obreros “bi-vocacionales”, lo cual puede traer desventajas a los ministerios. Se le exige a un pastor, una diaconisa o un obrero laico que dividan su tiempo entre el estudio para su ministerio, una congregación y un trabajo secular, más una familia. Estos “worker priests” (obreros bi-vocacionales) pueden estar limitados a trabajos de ingresos mínimos porque a pesar de su formación teológica, están limitados por el idioma, su educación, y sus habilidades laborales.

Preguntas como las siguientes fueron hechas dentro del Comité Cinta Azul: “¿Necesitamos proveer entrenamiento en ocupaciones seculares si pedimos a un pastor buscar empleo fuera de la iglesia?” “¿Es justo entrenar obreros para la iglesia y decirles que nunca esperen ganarse un centavo proveniente de su ministerio?” “¿Estamos pidiendo a los pastores ‘que hagan su ministerio con el tiempo que les sobra?’” “¿Es este enfoque aplicado por el Sínodo o por el distrito sólo con grupos étnicos?” “¿Sería este modelo bi-vocacional usado tan extensivamente con nuevas misiones anglos?”

Dadas estas limitaciones, la iglesia podría tener metas inalcanzables si se espera que estas misiones nuevas desarrollen membresía suficiente para ser autosuficientes dentro de un tiempo corto, por decir, cinco años.

Recomendaciones

El Presidente Kieschnick instruyó a este comité determinar la mejor metodología para que la ILSM promueva efectivamente su misión con los latinos. Su incentivo fue el que este comité fuera valiente y creativo en su pensar.

Como parte de este estudio, este comité llevó a cabo una Cumbre Hispana (Hispanic Summit) del 16 al 18 de enero del 2007, con la participación de 44 individuos. Los participantes incluyeron obreros hispanos en su mayoría, más trabajadores anglos

que sirven en ministerios hispanos, y empleados de departamentos del Sínodo. Mediante un proceso de presentaciones y discusiones en mesa redonda, este grupo respondió a un reporte preliminar de este comité. Sus comentarios y recomendaciones están incorporados en las recomendaciones siguientes. Estas recomendaciones fueron ordenadas por este comité de acuerdo al promedio de prioridades señaladas por los participantes de la cumbre.

Recomendación 1:

Un Director para el Desarrollo Estratégico de los Ministerios Hispanos

Este comité recomienda establecer el cargo de Director de desarrollo estratégico de los ministerios hispanos, financiado por el presupuesto nacional del Sínodo, para proveer liderazgo vital y comunicación mutua a favor del ministerio hispano. Enfocándose en conectar los ministerios hispanos entre sí y con el Sínodo, esta oficina trabajará con los siguientes desafíos:

- *Liderazgo*—El director es una llave para abrir el potencial entre la población hispana en los Estados Unidos. La comunidad hispana del Sínodo ha solicitado esta posición, más recientemente en una resolución de la Convención Nacional Hispana del 2006. Igualmente importante es para este comité el liderazgo que un director provee motivando al resto del Sínodo para unirse en misión y en ministerio con los hispanos. No pasará nada sin un liderazgo con un propósito.
- *Acceso*—Un director brinda la capacidad de tener “un puesto en la mesa” y comunicar los retos de los ministerios hispanos, al igual que de las directivas y comisiones del Sínodo. El director se convierte en un defensor nacional visible y accesible para el ministerio hispano y lidera en la formación de un plan nacional.
- *Recursos*—Un director canaliza información y recursos a las congregaciones y a los trabajadores en el ministerio hispano. Este cargo identifica y motiva modelos para ministerios con los hispanos y es un banco de éxitos, retos y necesidades expresadas por los ministerios. Este cargo pone énfasis en el ministerio intencional y la consejería con los distritos (y a través de los distritos con congregaciones) cuando estos planean sus estrategias con los ministerios hispanos.

En el pasado, este cargo estuvo ubicado bajo la Junta de Misiones de la ILSM. Aunque la misión es un componente crítico, este comité también ve la necesidad de enseñar y afirmar a los ministerios en el desarrollo de liderazgo, mayordomía, evangelismo, educación parroquial, confraternidad, adoración y escuelas parroquiales.

El Presidente de la ILSM pidió a este comité que ofrezca metodologías que fortalezcan la misión con los latinos. Reconociendo su preocupación, este comité recomienda que el director nacional para desarrollo estratégico de los ministerios Hispanos esté bajo la supervisión del Presidente del Sínodo durante los siguientes tres años. Este arreglo administrativo resaltaría el compromiso del Sínodo con el ministerio hispano, daría la oportunidad de escuchar y aconsejar al Concilio de Presidentes y permitiría la integración del ministerio hispano con las estrategias del Sínodo.

Tres o cuatro personas, elegidas por la Convención Nacional Hispana podrían servir como comité de consejería para el director.

Recomendación 2:

Acceso educacional para formar obreros y líderes

No es una exageración decir que la esencia de un movimiento misionero es el desarrollo de liderazgo, especialmente el entrenamiento de obreros que planten y lideren nuevas iglesias. Este comité reconoce que el Sínodo será incapaz “de avanzar activamente en el ministerio hispano” sin un fuerte énfasis en la formación de líderes para llevar a cabo este esfuerzo.

- *El Centro de Estudios Hispanos* – El antes llamado Instituto Hispano de Teología (HIT) fue influyente en este esfuerzo y el nuevo Centro de Estudios Hispanos (CEH) es absolutamente vital para continuar la preparación de pastores, diaconisas y líderes laicos. Construyendo sobre esta base, los futuros pasos del ministerio hispano dependerán del incremento en el reclutamiento para programas de formación y del monitoreo de la efectividad de este entrenamiento.
- *Alianzas con distritos* – Alianzas estratégicas con los distritos motivará también la formación de obreros y líderes.
- *Distribución de recursos* – Este comité recomienda que el esfuerzo de llevar a cabo la formación de líderes sea prioridad en la distribución de los recursos. Esta formación de obreros profesionales – más la preparación de líderes laicos– también llama la atención sobre la importancia y el valor de la educación. El sistema educacional de la ILSM –desde el pre-escolar hasta los programas universitarios– son las herramientas más poderosas para preparar e integrar a los hispanos como obreros de la iglesia y líderes laicos.

Este comité ofrece los siguientes desafíos:

- *Las escuelas luteranas primarias y secundarias* – Las congregaciones de la ILSM operan 1030 escuelas primarias y 101 escuelas secundarias. Este comité reta a cada congregación asociada con una escuela a reclutar y financiar por lo menos un estudiante hispano nuevo por año durante los siguientes tres años. Las escuelas luteranas son las mejores oportunidades para comenzar a formar obreros eclesiásticos profesionales y líderes laicos. Las escuelas efectivamente traen a los padres a las iglesias mediante la influencia de sus niños.
- *El sistema universitario Concordia* – Este comité reta a la directiva del sistema de educación universitaria Concordia a reclutar, financiar y graduar un mínimo de 100 hispanos durante de los próximos 10 años. Este comité sugiere que el sistema universitario Concordia considere un programa educacional para directores de educación cristiana y directores de evangelización quienes puedan trabajar en los contextos hispanos, especialmente en ministerios con individuos pertenecientes a la segunda generación o sucesivas generaciones.
- *Las congregaciones hispanas* – Las congregaciones y los pastores influyen fuertemente las decisiones de los jóvenes que se matriculan en nuestras universidades Concordia y que se convierten en líderes de la iglesia en vocaciones laicas o profesionales. Este comité reta a cada congregación o ministerio hispano a motivar y apoyar a un miembro para que asista a una

Universidad Concordia, especialmente a que considere una carrera dentro de la iglesia.

- *Todas las congregaciones* – Este comité reta a todas las congregaciones y escuelas del Sínodo de Missouri a tener una persona dentro de su personal que sea capaz de hablar en español dentro de los siguientes tres años.

Este comité reconoce que todas las congregaciones se beneficiarán de recursos que los motiven y guíen en su esfuerzo de incorporar a otros grupos étnicos dentro de sus comunidades. Es así como se quiere animar a la Junta de Servicios Distritales y Congregacionales a que intencionalmente incluya recursos para alcanzar y enseñar a los niños hispanos a través de sus publicaciones y presentaciones.

Este comité también hace un llamado a la Asociación Luterana para Escuelas Secundarias y a la Asociación para la Educación Luterana para que motiven y equipen a administradores de escuelas y educadores para liderar en la inclusión de hispanos y otros grupos étnicos en el sistema educacional.

Recomendación 3:

Oír las voces hispanas en la formación del futuro de la iglesia

El idioma guía nuestras actitudes y este comité urge al Sínodo a hablar del “ministerio con” en lugar del “ministerio para” hispanos y otros grupos étnicos. Éste es el primer paso hacia la inclusión de otros grupos étnicos en la vida del Sínodo: aprender a oír sus historias, experimentar sus respuestas a la Palabra, sentir su pasión por el evangelio y dar bienvenida a su participación.

Como Sínodo, debemos preguntarnos: “¿Cómo podemos crecer juntos?”

- *Liderazgo* – Este comité anima al Concilio de Presidentes y directivas del Sínodo a liderar un cambio efectivo. Este cambio comienza al hablar conscientemente del “ministerio con” en lugar del “ministerio para hispanos”. El siguiente paso es invitar a los hispanos a participar en comités, comisiones y juntas a nivel del distrito y nacional.
- *Juntas y Comisiones de la ILSM* – A medida que estas planeen y decidan cuestiones de ministerios étnicos, juntas y comisiones podrían escuchar el sentir y pensar de los pastores y de los líderes laicos, publicar algunos materiales en español y reclutar hispanos para servir en grupos de trabajo y aun en puestos directivos.
- *La Sociedad Nacional Misionera Hispana Luterana y la Convención Nacional Hispana* – Como puntas de encuentro y defensores de la voz hispana en el Sínodo, estos dos grupos están motivados a identificar y nominar hombres y mujeres para ser elegidos para servir en juntas y comisiones distritales y nacionales y para servir como delegados para las convenciones.

La gente con herencia hispana son personas dinámicas, de gran valor, y con dones. Ellos pueden traer sangre fresca y entusiasmo nuevo a la iglesia. El ministerio en su totalidad será energizado a través de la inclusión de esta creciente minoría.

La gente hispana desea ser parte de la totalidad de la iglesia y al mismo tiempo estar conectadas a su herencia cultural. Muchos de los ya establecidos luteranos del Sínodo de Missouri pueden entenderlos porque ellos conservan sus raíces de Alemania, Eslovaquia o Escandinavia. Si el Sínodo de Missouri es serio en su misión con los hispanos, esperamos ese día cuando las tortillas y los frijoles o el lechón con moros y

cristianos sean parte natural de las comidas de la iglesia tanto como el bratwurst y el sauerkraut.

Recomendación 4:

Tratar los asuntos relacionados con inmigración

La mayoría de los norteamericanos están agudamente conscientes del alto número de inmigrantes hispanos que vienen a este país. Este comité enfatiza que la inmigración y el ministerio hispano están –y continuarán estando– ligados estrechamente. Un comentario de la Reunión Cumbre Hispana sobresalta este hecho: “No tratar los asuntos de inmigración obstaculizará a los ministerios hispanos.”

En junio del 2006, el Presidente del Sínodo ILSM, Gerald Kieschnick, y el Reverendo Matthew Harrison, director ejecutivo de *LCMS Human Care / World Relief* emitieron una declaración sobre inmigración. Ellos reiteraron la afirmación del Sínodo sobre el derecho, la responsabilidad y la autoridad del gobierno de actuar como agente de Dios de acuerdo con lo que es razonable y justo en la creación y la sanción de las leyes. El Reverendo Kieschnick y el Reverendo Harrison también reconocieron que millones de personas indocumentadas vienen a los Estados Unidos porque ellas pueden trabajar y encontrar dignidad en su labor. Citando la directiva bíblica que muestra interés amoroso por “el extranjero entre nosotros” (Hebreos 13:2), estos líderes de la iglesia pidieron en su oración que Dios dé a los líderes de este país sabiduría y discernimiento para buscar soluciones apropiadas a la inmigración ilegal.

El Reverendo Kieschnick y el Reverendo Harrison también pidieron que “obras de caridad como proveer asistencia al extranjero indocumentado que no esté involucrado con actividades ilegales no sea visto como un crimen *ipso facto*.” Ellos expresaron: “Nosotros oramos para que se encuentren soluciones apropiadas para que nuestra ayuda a los necesitados pueda incluir también el ayudarlos a convertirse en residentes legales y ciudadanos de esta tierra de libertad y oportunidad en la cual Dios nos ha bendecido abundantemente.”

Como expresión de su propio “Amén”, este comité afirma al Reverendo Kieschnick y al Reverendo Harrison en sus declaraciones y recomienda:

- *Dar la bienvenida al extranjero* – La ILSM en convención afirma su interés amoroso por “el extranjero entre nosotros” y pide al *LCMS Human Care / World Relief* del Sínodo y la Junta de Servicios Distritales y Congregacionales que identifiquen una red de recursos congregacionales para brindar consejería a los inmigrantes en lo relacionado a servicios legales y sociales.
- *Reflexión teológica* – Como lo señaló la declaración del Presidente Kieschnick y el Reverendo Harrison, la inmigración toca asuntos tanto de la autoridad gubernamental como de responsabilidad cristiana. Los obreros profesionales de la iglesia y los laicos necesitan una guía teológica para responder a esta realidad como individuos y a través de sus congregaciones. Este comité recomienda a la Editorial Concordia desarrollar por lo menos un estudio bíblico sobre inmigración. Otro tipo de guía podría ser proporcionada por los artículos y los estudios bíblicos de *The Lutheran Witness* y por las guías de discusión para las conferencias pastorales distritales y las convocatorias de circuito.

- *Posición en cuenta a la inmigración* – Este comité solicita la preparación de un pronunciamiento de la *Commission on Theology and Church Relations* (CTCR) sobre inmigración. Tal estudio debe considerar las responsabilidades cristianas legales y bíblicas en cuanto a “dar la bienvenida al extranjero.” La CTCR también debe considerar preguntas sobre asilo y defensoría.

Recomendación 5:

Polinización mutua en las estructuras de liderazgo

Este comité ha notado el deseo de la iglesia hispana de ser parte de la iglesia en general. Esto pasará más rápida y cómodamente si los líderes entienden de mejor manera el ministerio bicultural, la clase de aprendizaje que ocurre cuando se experimenta algo “en carne propia.” Como sucede con frecuencia, la Liga Misionera de Mujeres Luteranas (*Lutheran Women’s Missionary League - LWML*) está liderando el camino con su comité *Heart to Heart (Corazón a Corazón)* y con su entrenamiento bicultural de presidentes de distritos de la LWML y su comité ejecutivo.

Este comité tiene conocimiento de que el entrenamiento bicultural puede ser fácilmente malinterpretado como “ser políticamente correcto” o como un “entrenamiento en diversidad racial”. Sin embargo, nosotros hemos notado que la LWML no estuvo tratando de hacer reingeniería social sino de incluir intencionalmente a las mujeres de otros grupos étnicos dentro de su estructura de liderazgo. Esto abrió la puerta para una valoración más amplia de las culturas y de las contribuciones que las mujeres de varios grupos étnicos pueden traer a la organización. Para alcanzar esto, la LWML estableció una senda nueva e innovadora de liderazgo para mujeres de varios grupos étnicos.

Mientras que este comité reconoce este esfuerzo y expresa su agradecimiento a la LWML, también anima a otros grupos en el Sínodo a incluir este tipo de polinización cultural.

- *Creando puentes* – Como parte de sus propias actividades de crecimiento profesional, el Concilio de Presidentes podría liderar en esta senda. En sus distritos, los presidentes podrían resaltar el valor de construir puentes entre culturas en reuniones con comités de distritos, consejeros de circuito y líderes congregacionales.
- *Desarrollando recursos* – Este esfuerzo requiere coordinación. Este comité sugiere que la Juntad de Misiones del Sínodo, como líder de la iniciativa *Ablaze!*, ofrezca recursos - tanto materiales como de asesoramiento – para ayudar a crecer a la gente y a las congregaciones del Sínodo en acostumbrarse en su capacidad de proveer oportunidades de liderazgo. Este esfuerzo va más allá del ministerio hispano; incluye también el ministerio con todos los grupos de inmigrantes y aun el ministerio a personas de distintos recursos económicos, comunidades y generaciones.
- *Identificando líderes* – Cada comité o comisión, todo oficial electo, tienen la tarea de identificar hombres y mujeres que tengan potencial de liderazgo y los medios por los cuales sus dones y habilidades podrían ser desarrollados para el beneficio de la iglesia.

Recomendación 6:

Comunicación en español

Este comité recuerda a toda la iglesia en general que muchos de nuestros pastores hispanos y pastores en formación tienen habilidades limitadas en inglés. En otras palabras, la iglesia tendrá la necesidad de proveer recursos en español, tanto impresos como accesibles por el Internet. El ministerio hispano se beneficiará de la comunicación que permita el compartir de información, eventos, ideas y recursos tanto en español como en inglés.

- *Documentos teológicos* – Ciertos documentos teológicos claves, incluyendo los reportes del CTCR, deberían ser traducidos. Un comité establecido a corto plazo podría seleccionar estos documentos.
- *Comunicaciones internas* – Al mismo tiempo que la iniciativa *Ablaze!* continua, la Junta de Misiones debería tener comunicación disponible en español. Muchos luteranos que hablan español se beneficiarían de algunas partes de la revista *The Lutheran Witness* en español. Para ahorrar gastos de impresión y de correo, estos materiales podrían ser publicados en la página web de la ILSM. La página web también debería ofrecer información básica en español.
- *Materiales de evangelización* – Materiales que explican las enseñanzas luteranas y educan sobre la ILSM serían más útiles para líderes misioneros en la evangelización a y con los hispanos. Animamos al *Board for Communication Services* y a la Editorial Concordia a cooperar en el desarrollo de materiales básicos.
- *Personal* – Tal traducción requiere de personal para realizar el trabajo y guiar el proceso. La Editorial Concordia podría proveer parte del trabajo y recuperar gastos mediante sus ventas. Quizás parte de este trabajo podría ser llevado a cabo por la Sociedad Nacional Misionera Hispana Luterana, la cual provee personal voluntario como también esfuerzos para recaudar fondos.

Recomendación 7:

Una sociedad nacional misionera hispana luterana fortalecida

La *Sociedad Nacional Misionera Hispana* ya existe, y este comité desea hacer notar que las sociedades de misiones tienen valor y son formas saludables de apoyar ministerios hispanos futuros. Los ministerios que son definidos, formados, y dirigidos por hispanos u obreros en el ministerio hispano también ayudan al crecimiento saludable de la iglesia.

- *Asociación para el desarrollo* – Para que la *Sociedad Nacional Misionera Hispana Luterana* adquiera la capacidad de trabajar unida al ministerio hispano se requiere que ella comience una relación con una entidad como la *LCMS Foundation*, con el objetivo de adquirir experiencia y servicios para un desarrollo económico efectivo. Un mayor desarrollo permitirá ventajas como: becas para obreros de iglesias, subsidios para misiones nuevas, e investigación demográfica para guiar los esfuerzos del ministerio hispano, para mencionar algunas ventajas.
- *Reconocer la responsabilidad del Sínodo* – Este comité desea hacer una advertencia: una sociedad de misionera podría aislar al ministerio hispano si se convierte en el único depósito de problemas que la iglesia en general preferiría evitar. Debido a su necesidad de presencia hispana a todo nivel, el

Sínodo no puede delegar sus oportunidades o responsabilidades propias empujándolas hacia una sociedad misionera.

Recomendación 8:

Animar a los trabajadores de la iglesia a aprender un segundo idioma

Esta nación es cada vez más diversa y este comité cree que los obreros de la iglesia deben hablar más de un idioma si ellos van a liderar sus congregaciones sirviendo a las comunidades donde Dios los ha llamado.

- Español para obreros de la iglesia – Conscientes de que la población hispana continuará creciendo, este comité sugiere que el español sea enseñado en los seminarios. Sugiere también que el español se enseñe a hombres y mujeres que estudian para servir como maestros, directores de educación cristiana u otros trabajos comisionados por la iglesia. También se deberían incluir cursos sobre teología y misión de América Latina y desarrollo de la iglesia.
- Aprendizaje del inglés – Los hispanos a su vez, particularmente aquellos que cursan el nivel seminario del Centro de Estudios Hispánicos deberían ser ayudados a adquirir conocimiento del inglés que les ayude en su trabajo.

Este comité hace notar que el Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin requiere ahora que todos sus seminaristas estudien español. También sabemos que la Iglesia Católica Romana requiere español en sus seminarios al oeste del Mississippi.

Recomendación 9:

Esfuerzos constantes para construir un plan estratégico

Los comités oyen, estudian, discute, escriben y recomiendan. Las convenciones escuchan, estudian, debaten y aprueban o rechazan resoluciones. Desafortunadamente, cuando se llega a tal punto muchas veces se considera que todo ya está “hecho”. Realísticamente, este comité reconoce que el ministerio de proclamar a Jesucristo no terminará hasta que él regrese a proclamar, “Consumado es”.

Es así como el trabajo de este comité – y su aporte a todas las misiones, sea entre comunidades anglos o de otras étnicas – no ha finalizado. El trabajo sólo comienza con este reporte.

- *Estudio continuo* – Una recomendación final es que el Sínodo –ya sea a través de un comité oficial asignado por el presidente o por otros medios– continúe estudiando temas que afecten al ministerio hispano durante las próximas tres décadas. Este estudio deberá presentar recomendaciones a la convención del 2010 para conectar totalmente e integrar a los hispanos a la ILSM.

Conclusión _____

Una Misión, Un Mensaje, Un Pueblo – Los luteranos hispanos expresan con una voz su visión de *Una Misión, Un Mensaje, Un Pueblo*. La oración del Comité Cinta Azul para el ministerio hispano es que millones de hispanos tengan el gozo de entender los tres temas que sustentan toda la herencia luterana: “sólo la Escritura,” “sólo la fe” y “sólo la gracia”.

Resumiendo su trabajo, este comité reitera su creencia que la gente hispana puede – y podrá – traer energía nueva y vida a la ILSM. Oramos para que todos aprendamos a ministrar “con” a la vez que cimentamos asociaciones aun más fuertes en servicio a nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Urgimos a la Convención del Sínodo a actuar de tres maneras:

- Aprobar el cargo de un Director para desarrollo estratégico de los ministerios hispanos;
- Guiada por el Espíritu Santo, dar respuesta a los asuntos de inmigración ante la nación, incluyendo un pronunciamiento del CTCR en cuanto a inmigración, y;
- Apoyar al estudio continuo hacia la formación de un plan estratégico para el ministerio hispano.

Las oportunidades que Dios ha colocado ante el Sínodo son grandes. Grande también es su fidelidad. Que el Espíritu Santo nos guíe en nuestro vivir en el presente a la luz de la revelación de “una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos. Clamaban a gran voz, diciendo: ‘La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero.’”

Miembros del Comité de *Blue Ribbon Task Force* para el Ministerio Hispano

- Rev. Dr. David Benke, Bronxville, N.Y., presidente, Distrito del Atlántico
- Rev. Eloy S. González, (chairman), St. Louis, MO., director asociado, Centro de Estudios Hispanos, Seminario Concordia
- Rev. Dr. Douglas Groll, Chicago, Ill., director emérito, Instituto Hispano de Teología
- Rev. Carlos Hernández, San Francisco, Calif., director de distritos y congregaciones, *LCMS Human Care / World Relief*
- Rev. Jotham Jhang JD, (ex officio), Alexandria, Va., director ejecutivo, *Center for Asian Missions and Evangelism* y director de *Cross Cultural and Ethnic Ministries for LCMS World Mission*
- Rev. Mark Larson, Aurora, Colo., ejecutivo de misión, *Rocky Mountain District*
- Rev. Alex Merlo, Aurora, Ill., pastor, Iglesia Luterana San Pablo
- Rev. Ángel Pérez, (ex officio), Casselberry, Fla., desarrollo de misiones, distrito de Florida-Georgia
- Melissa Salomón JD, Chula Vista, Calif., directora de Cristo Para Todas las Naciones, Tijuana, México
- Susan González, North Richland Hills, Texas, (damos gracias por su contribución antes de su retiro voluntario por razón extraordinarias)